

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - Nº 253 4/4/2025

ARTE TEXTIL DEL PERÚ



ARTE TEXTIL DEL PERÚ

La Colección Arte y Tesoros del Perú, que, desde hace más de medio siglo, con un volumen por año, publica el Fondo Editorial del Banco de Crédito, ha puesto en circulación su última entrega, *Arte y saber del textil* (Lima, BCP, 2024), disponible también en línea. La obra, ilustrada profusamente con fotografías e imágenes, tiene como editoras científicas a Elena Philipps, doctor en Historia del Arte por la Universidad de Columbia y conservadora textil del *Metropolitan Museum of Art* de Nueva York durante décadas, y a Carmen Thays Delgado, arqueóloga por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y encargada de la colección textil del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia. A continuación, fragmentos de la presentación del presidente del BCP, Luis Romero Belismelis, y de la nota introductoria a cargo de las editoras*.

PRESENTACIÓN

El arte textil es una de las manifestaciones culturales más antiguas del Perú. Su historia se remonta a miles de años atrás, como lo prueban tantos descubrimientos hechos en diversos lugares de nuestro territorio. Así, en el sitio de Huaca Prieta, que es parte del complejo arqueológico El Brujo, ubicado en la provincia de Ascope, en La Libertad, se hallaron tejidos de algodón cultivado -es decir, no silvestre- que están considerados como los más antiguos del mundo. Este sería el primer hito del desarrollo de una actividad que resultaría fundamental para el progreso de las sucesivas civilizaciones y cuyos logros no han dejado de sorprendernos.

El presente libro aspira a dar una visión de esta tradición milenaria, la misma que ha suscitado la atención de connotados historiadores, arqueólogos y antropólogos nacionales y extranjeros {...}. Como todos sabemos, el propósito esencial de la vestimenta es cubrir el cuerpo y protegerlo contra los rigores del clima y las peculiaridades físicas del ambiente natural. Sin embargo, también cumple otras funciones que no son menos significativas. Las prendas de vestir reflejan la identidad de la persona, su estatus social e, incluso, su pertenencia a un determinado grupo o comunidad. Y, por cierto, pueden transmitir un mensaje no verbal, como es el caso de los símbolos y conceptos implícitos en su diseño, elementos formales que caracterizan a una cultura en particular {...}.

En el antiguo Perú, además de esas funciones, el arte textil ejerció un rol trascendental en lo que concierne a los valores religiosos y espirituales. No hay que olvidar que aquellas sociedades estaban regidas por un pensamiento mítico y que creían en espacios sagrados como los mares, los ríos y las montañas, a los que había que venerar. Además, asumían que la muerte implicaba el tránsito a otra dimensión existencial. De ahí que muchas piezas textiles de cualidades excepcionales se hayan encontrado en los fardos funerarios con los que se enterraban a los dignatarios o a los individuos cuyas vidas eran ofrendadas a los dioses {...}.



Ñusta, s. XVIII, Museo Inka, Cuzco

MATERIALES Y TÉCNICAS TEXTILES

Los textiles son objetos físicos. Sus creadores recurrieron a diversos materiales provenientes de la naturaleza, gracias a su habilidad para aprovechar la riqueza de la flora y fauna andinas. Los primeros artesanos textiles utilizaron fibras vegetales rígidas o semirrígidas para elaborar una variedad de artefactos, mientras que las prendas propiamente dichas se ejecutaron con fibras mucho más procesadas de plantas y animales para la obtención de hilos, a los que otorgaron color valiéndose de algunos minerales, animales y plantas oriundos {...}.

Asimismo, los textiles son conceptuales y desempeñan una función sustancial en cuanto al significado y los procesos de pensamiento, a partir de su fabricación y uso cultural. Aunque hay mucho que aprender sobre las tradiciones textiles de la región andina y mucho que enseñar de lo que ya se conoce, cada una de las secciones de este libro se propone ilustrar, mediante algunos ejemplos, los diferentes roles del quehacer textil en los Andes centrales. Para ello se han considerado tres ejes temáticos, con énfasis en los tejidos arqueológicos -combinando aspectos

relacionados con su forma y simbología según los diferentes contextos donde fueron hallados-, y que también incluyen los tejidos coloniales y etnográficos, al igual que muestras actuales de la recuperación de la tradición textil andina.

Esta publicación se inicia con el análisis de los componentes principales de la fabricación de textiles en los Andes, desde las manifestaciones más antiguas {...}. Sophie Desrosiers describe esa historia temprana que empieza alrededor del décimo milenio a. C., cuando la gente aprendió a usar fibras de la naturaleza torciendo elementos largos de las plantas. Estas fibras vegetales rígidas eventualmente dieron paso a fibras más suaves que demandaban un mayor cuidado para hilarlas juntas, conformando hilos que luego podían enredarse o entrelazarse para producir textiles {...}.

En su estudio sobre los colores y tintes, Beatriz Devia Castillo destaca los tipos de minerales, plantas y animales que contribuyeron a ampliar la paleta cromática de los tex-



tiles andinos. Los ejemplos iniciales se remontan al uso de minerales de la tierra -los ocre y hematites, cinabrio y otros-, aplicados especialmente a los primeros textiles de algodón. Los tintes que provenían de plantas -las raíces, hojas, flores, semillas y cortezas- proporcionaron una enorme gama de colores potenciales, más aún cuando se conocieron sus propiedades. El uso creciente de fibras animales, primordialmente de los camélidos (llamas, alpacas y vicuñas), también causó un impacto en las tradiciones textiles, ya que resultaba más fácil que absorbieran y se impregnaran los tintes que en el caso del algodón. Cada una de estas fibras (pelos de los camélidos, así como el fino y suave algodón pima de la costa) tenía sus propios colores naturales {...}. La destreza para tejer y aplicar colores jugó un papel trascendental en todo el desarrollo de las tradiciones textiles andinas y alcanzó cotas sor-

prendentes. Elena Phipps presenta una selección de algunos de estos extraordinarios textiles, muchos de los cuales fueron confeccionados de una manera singular, como no lo ha hecho ninguna otra cultura en el mundo. Impresionantes por sus proezas técnicas, por su brillantez cromática e incluso por su simplicidad, estas prendas nos confirman que la maestría artística de los tejedores andinos es excepcional {...}.

*El libro cuenta con las colaboraciones de un equipo multidisciplinario integrado por Susana Abad Lévano, Rommel Angeles Falcón, Delia Aponte Miranda, Nilda Callañaupa, María Elena del Solar, Sophie Desrosiers, Beatriz Devia, Castillo Penelope Dransart, Andrew James Hamilton, Ann Peters, Amy Oakland, Ann Pollard Rowe, Gabriel Prieto y Jeffrey C. Splitstoser.

Portada y p. 2: mantos Paracas (detalles). Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima.

<https://cutt.ly/PrsooVxk>



Textil estilo Chavín, Ica, 900-200 a. C. *The Cleveland Museum of Art*. Izq.: textil Chancay (fragmento). *The Smithsonian's Museum Conservation Institute*, Washington



Mujer hilando. Sicán. *National Museum of the American Indian* Derecha: textil Nazca (detalle), ca. 200 d. C. *Brooklyn Museum*, Nueva York
Abajo: túnica incaica (detalle). *Dumbarton Oaks Collection*, Washington





LOS TAMBORES DE ZAÑA

Fundada en 1563 como Santiago de Miraflores de Zaña (nombre que provendría de *Çañap*, en lengua moche), esta antigua villa de la provincia de Chiclayo, en la región norteña de Lambayeque, muestra aún los arruinados restos de un pasado esplendor con ribetes legendarios. Zaña fue, en efecto, por su ubicación estratégica y tras sucesivas ocupaciones prehispánicas, un dinámico centro productivo y comercial, al que arribaron durante siglo y medio numerosos contingentes de africanos esclavizados, y donde se alzaban una vistosa catedral e imponentes templos y conventos, hasta que, el 15 de marzo de 1720, las aguas desbordadas del río del mismo nombre arrasaron con ella, sumiéndola en un inexorable declive.

La villa, empero, hoy convertida en una activa población con cerca de cinco mil habitantes, mereció ser reconocida hace una década como «Repositorio vivo de la memoria colectiva afroperuana» por el Ministerio de Cultura y, dos años después, obtener de la Unesco el título de «Sitio de la memoria de la esclavitud y la herencia cultural africana», en el marco del proyecto «La Ruta del Esclavo» del Programa Memoria del Mundo. Tales merecimientos están en sintonía con las actividades que despliega allí el pequeño pero entusiasta Museo Afroperuano de Zaña, fundado en 2005 y dirigido desde entonces por el destacado estudioso Luis Rocca Torres.

El Museo cuenta, entre otras, con una valiosa colección de instrumentos musicales de la diáspora africana, en la que sobresale un conjunto de medio centenar de tambores de matriz africana. Muchos de ellos son de madera ahuecada y cubiertos de piel, pero los hay también de botija de barro en forma cónica y otros traídos especialmente de Esmeraldas, Ecuador, San Basilio de Palenque, en Colombia, la Casa del Tambor Afroarriqueño Pancho Piñones de Arica, Chile, y hasta un pequeño tambor proveniente del Congo y otro de Guinea, además del llamado María Angola (como la campana de la catedral del Cuzco) y los que fueron fabricados bajo la dirección del maestro senegalés Ndoye Amadou, cuando visitó la localidad, en 2010. Con todo este acervo, que espera seguir incrementándose, el Museo impulsó el pasado 28 de marzo, el Primer Taller Nacional de Tambores y una sonora tamboreada, en la que participaron, entre otros conocidos percusionistas, Juan Medrano Cotito, Gino Gamboa y Eduardo Balcazar Garay.

AGENDA



PALOMA YEROVI Y LA POESÍA

La actriz Paloma Yerovi Cisneros (Lima, 1980), que encarna a la célebre luchadora feminista Flora Tristán en la película *La herencia de Flora* de Augusto Tamayo, ha publicado hace algunos meses su primer poemario, *Punta negra* (Lima, Personaje secundario, 2024). Un lirismo terrenal, de contenido y melancólico aliento, caracteriza la escritura de esta artista formada en Comunicación y Artes Escénicas en la Pontificia Universidad Católica del Perú, que suma ahora su voz a la nueva poesía peruana. Aquí una muestra: *BAÑO Quieta / la plenitud / de esta luz / temprana, / la revelación / del primer sol, / el peso / de mi cuerpo / deshabitado. / Ya no reconozco / la palidez / de mis piernas, / el volumen / de mis caderas. / Ya no sé / en qué momento / dejé de beber la leche / que ahora toman mis hijos. / Cómo hacerme visible / y buscar hacia atrás. / Cómo mantener / este cuerpo roto, / impecable. / ¿Cómo era todo / cuando vestía de azul / y caminaba sin prisa? / Ya no lo recuerdo.*



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe